

un día carlos salió muy temprano de su casa porque tenía una excursión escolar al bosque su mochila estaba llena de cosas útiles como una linterna una botella de agua un sándwich una brújula y un impermeable por si llovía cuando llegó al punto de encuentro sus compañeros ya lo estaban esperando junto con la maestra y el chofer del autobús todos subieron ordenadamente y comenzaron el viaje con mucha emoción

durante el camino vieron muchos animales por la ventana como vacas caballos ovejas y algunas aves de colores también pasaron por un río y un campo lleno de flores amarillas al llegar al bosque el guía les explicó las reglas que debían seguir no salirse del camino no tocar plantas desconocidas y siempre caminar en grupo además debían mantener silencio para no molestar a los animales

los alumnos caminaron durante más de una hora hasta que encontraron un lugar perfecto para descansar algunos se sentaron a comer sus refrigerios otros tomaron fotos del paisaje y unos cuantos se pusieron a jugar con una pelota que alguien llevó carlos aprovechó para escribir algunas notas en su libreta porque quería recordar cada detalle

de repente se escuchó un ruido entre los árboles todos se quedaron quietos mirando hacia donde venía el sonido fue entonces cuando apareció un venado caminando lentamente nadie quiso asustarlo así que todos lo observaron en silencio hasta que desapareció entre los arbustos la maestra les dijo que eso era una gran muestra de respeto por la naturaleza

al final del día regresaron al autobús cansados pero muy contentos la maestra les pidió que escribieran una reflexión sobre lo que aprendieron durante la excursión y todos estuvieron de acuerdo en que fue una experiencia inolvidable muchos dijeron que era la primera vez que veían un venado tan cerca y que querían volver pronto

Un día, Carlos salió muy temprano de su casa porque tenía una excursión escolar al bosque. Su mochila estaba llena de cosas útiles, como una linterna, una botella de agua, un sándwich, una brújula y un impermeable por si llovía. Cuando llegó al punto de encuentro, sus compañeros ya lo estaban esperando, junto con la maestra y el chofer del autobús. Todos subieron ordenadamente y comenzaron el viaje con mucha emoción.

Durante el camino, vieron muchos animales por la ventana, como vacas, caballos, ovejas y algunas aves de colores. También pasaron por un río y un campo lleno de flores amarillas. Al llegar al bosque, el guía les explicó las reglas que debían seguir: no salirse del camino, no tocar plantas desconocidas y siempre caminar en grupo. Además, debían mantener silencio para no molestar a los animales.

Los alumnos caminaron durante más de una hora, hasta que encontraron un lugar perfecto para descansar. Algunos se sentaron a comer sus refrigerios, otros tomaron fotos del paisaje, y unos cuantos se pusieron a jugar con una pelota que alguien llevó. Carlos aprovechó para escribir algunas notas en su libreta, porque quería recordar cada detalle.

De repente, se escuchó un ruido entre los árboles. Todos se quedaron quietos, mirando hacia donde venía el sonido. Fue entonces cuando apareció un venado, caminando lentamente. Nadie quiso asustarlo, así que todos lo observaron en silencio hasta que desapareció entre los arbustos. La maestra les dijo que eso era una gran muestra de respeto por la naturaleza.

Al final del día, regresaron al autobús cansados, pero muy contentos. La maestra les pidió que escribieran una reflexión sobre lo que aprendieron durante la excursión, y todos estuvieron de acuerdo en que fue una experiencia inolvidable. Muchos dijeron que era la primera vez que veían un venado tan cerca y que querían volver pronto.